

La libertad de imprenta es la
santa descubridora de las in-
justicias; y nada hay perdido en
tanto que ella subsista.

Chateaubriand.

LA SANCIÓN

Gutenberg, sin saberlo fue el
artífice de un nuevo mundo....
Cada letra del alfabeto que salía
de sus manos, encerraba en sí
más fuerza que los ejércitos de
los monarcas y que los rayos de
los pontífices.

Lamartine.

BISEMANARIO DE POLITICA Y LITERATURA

SE PUBLICA LOS MIERCOLES Y SABADOS

SUSCRIPCIONES

[page adelantado]

Por cada serie de 8 números á domicilio... \$f. 0,30
En las agencias se vende cada número
sueltos del día á 0,05
Remitidos y avisos, precios convencionales.

OFICINA CENTRAL

Imprenta de "El Pichincha"

AGENCIAS EN QUITO

En los establecimientos de los Sres. Francisco
Zambrano (portal del Arzobispo), Ramón F. Moya
(calle de Escritanos) y en la agencia de "El Grito
del Pueblo" (carrera de Bolivia N° 38).

AÑO IV

Quito, Ecuador, Agosto 22 de 1900

Núm. 294

COSAS DE "LA NACION"

Por telegramas de Guayaquil, publicados en "El Diario", sabemos que "La Nación" nos ataca furiosamente, y según entendemos, dice mil y mil diabladas que nos harán reír, como todas las ocurrencias de esa desgraciadísima señora. Si el tiempo nos sobra contestaremos las apreciaciones del colega, siempre que valgan la pena de sacrificar un poco de paciencia y una cuartilla de papel.

Las polémicas de "La Nación" se reducen á poca cosa, una rutina de la que no sale.

Ya lo sabemos.

Nos llamará ignorantes, porque es el insulto favorito de aquel periódico. "El Tiempo", "El Telégrafo", "El Diario", todos los periódicos que han querido entablar discusiones sensatas y serias con "La Nación" han sido calificadas por éste de ignorantes.

Pero sucede que si algunos sabios dicen un despropósito detrás de cien verdades, otros dicen una verdad, detrás de cien adefecios.

"La Nación" es de estos últimos (sabios, se entiende), aunque según autorizados pareceres, sólo tiene la *presopopya* de todos los filósofos habidos y por haber, y pare de contar.

En uno de los telegramas del corresponsal de "El Diario", vemos que "La Nación" dice: "un periódico quiteño, al ocuparse del asunto Tacna y Arica etc." Qué grave error!

Este periódico quiteño, un servidor de ustedes, no se ha ocupado jamás del asunto Tacna y Arica; ni ha hecho otra cosa que reproducir los comentarios de la prensa de Chile, que acusó de parcial é injusta á la del Ecuador fundándose en que "La Nación" y "El Grito del Pueblo" de Guayaquil habían tomado á su cargo la defensa exclusiva de los intereses del Perú, y que lo habían hecho en términos descomedidos é hirientes pa-

ra Chile. La acusación era grave, indudablemente, y no podía quedar en pie, sin menoscavo de la seriedad y decoro de la genuina prensa ecuatoriana. Esta idea nos movió á reproducir los artículos de "La Tribuna" de Santiago, que corren en nuestro N° 289 y en los cuales quedan las cosas en su punto, porque el Sr. Arias Sánchez, Cónsul del Ecuador, expone oportunamente y en obsequio de la verdad, que "La Nación" es redactada por peruanos y "El Grito del Pueblo" por colombianos.

El colega del Guayas, al dispararse contra nosotros, prueba que no ha comprendido una palabra de lo que habíamos dicho; así es que suplicámosle vuelva á leer aquello, porque ya se ha visto que muchas personas necesitan pasar por debajo de las narices dos y tres veces un mismo escrito, para comprenderlo, por más que no reze en latin, griego ú otra lengua muerta.

ASUNTO VITAL

No somos irreligiosos, ni hacemos guerra á los abusos del clero porque así nos place ó porque seudemos *sinistros planes de secta*, como han dado en la flor de pregonar nuestros irreconciliables enemigos, los sacristanes; no, señores, somos amigos de la verdad y la justicia, y nuestra labor se reduce á luchar por el pueblo y para el pueblo.

Cuando vemos que á la mentira se le viste con ropaje de oro para explotar la credulidad del ignorante, al diablo con los impostores y farsantes, porque nos complacemos en arrancarlos el antifaz y colgarles en la picotela. El cumplimiento del deber nos *complace* naturalmente y nadie se escandalizará de que hablemos de esta manera.

Estamos viendo cada día que los clérigos políticos defienden á capa y espada el traqueado principio de que el liberalismo es constante y ciego perseguidor de la Iglesia Católica; pero lo defienden porque sin este apoyo moral caería todo el sistema político del partido conservador, al que están intimamente unidos por razones de mútua conveniencia.

Para los frailes militarizados no es posible que la religión se mantenga distante de la política, y estos frailes son los mayores enemigos de sí mismos, del bando á que pertenecen, de toda la humanidad. Y por qué razón? Porque las aberraciones partidistas son capaces de corromper los mejores sentimientos y hacer odiosas las máximas y doctrinas más santas y puras, si las predica un adversario político, y mayormente si conocemos que usa el engaño como la más poderosa de sus armas.

Si el clero, entre nosotros, supiera mantenerse en el encumbrado puesto de apóstol y maestro que le corresponde, sin meter mano en los asuntos públicos, diversa sería la suerte del país, en el seno del cual sería inalterable el orden, y las leyes y el derecho serían motores de bienestar y de progreso.

Véase á lo que dice á este respecto el eminente Cardenal Gibbons, jefe de la Iglesia Católica en los Estados Unidos, en una de sus obras magistrales:

"El catolicismo ha alcanzado en este país [Estados Unidos] maravilloso desarrollo, debido en mucha parte á la conducta observada por sus ministros, que no han podido menos que aprender en esta gran escuela de la libertad, el respeto que todos debemos tributar á las creencias de los demás.

"El clero católico en los Estados Unidos no es inquisitorial, ni está apagado á la tradición intolerante que quisiera consumir en la hoguera á los disidentes. Esto no ha valido para que nuestro credo esté triunfante, porque se ha insinuado por medio

del amor y no se ha impuesto por el terror.

"En la América española debiera nuestro clero seguir procedimiento igual: pues los tiempos exigen que seamos apóstoles de civilización, cultura y progreso, y no predicadores de intranquilidades, ni vociferadores intemperantes, ni refractarios al adelanto del siglo.

"Religión sublime es la nuestra. De amor, paz y mansedumbre. A los enemigos de ella á los que á ella no están afiliados, á los que no la comprenden, llevámoslos por senderos apacibles al conocimiento de la verdad. Nada de cóleras ni de rayos destructores. La verdad es amable, y para triunfar no necesita rigores, de ira ni de intranquilidades.

"En las luchas de la Prensa, que no podemos evitar en época como la actual, en que es la Prensa un gran poder inevitable, conduzcámonos con dignidad y decoro siempre; y que usemos de armas nobles y de espíritu tolerante y sagaz; porque de lo contrario, ese gran poder moral de la imprenta se volverá contra nosotros, y no está bien que la Iglesia, fuente de verdad y de luz, aparezca oponiéndose á la expansión de las ideas en pleno día de progreso universal.

"Que sea el clero en los Estados Unidos fiel á su devoción por la libertad. "La verdad os hará libres", dijo el Señor; y el progreso de las ideas ha creado esta otra sustancia.

"La libertad os hará fuertes."
"Nada de intranquilidades, nada de odios, nada de intrigas, nada que sea malévolo; sigámonos en paz con el progreso y la libertad, porque en ello estáriba nuestro triunfo."

FRAGMENTOS

DE

Juan Montalvo.

EL TEATRO

"El teatro causa lamentable daño en las buenas costumbres, y por esto no concurren jamás á él quienes saben apreciar en lo que valen la virtud y la inocencia."

Marco Tulio Cicerón dijo de la comedia: *Est imitatio vite, speculum consuetudinum, imago veritatis*. Y Andrés Rey de Artieda poeta, católico,

apostólico, romano, interpretó de este modo las palabras del orador antiguo:

Es la comedia espejo de la vida:
Su fin mostrar los vicios y virtudes,
Para vivir con orden y medida.

Edipo, acrisolado por el dolor, da un sublime ejemplo de virtud, se conaturaliza con la Divinidad y, desvanecido milagrosamente, sube al cielo en medio de la grandiosa escena imaginada por el poeta. Ni Sófocles ni los griegos, inventores del teatro, lo cultivaron como causa de daño de las buenas costumbres ni concurren a él por deleitarse en escenas indignas de la magestad del hombre. Crímenes y vicios han sido en todo tiempo castigados en el teatro; y las grandes virtudes encarnadas en caracteres trágicos, han servido de admiración y ejemplo al género humano. La soberbia en Ayax; el adulterio en Clitemestra; el incesto en Fedra, en el teatro han sido castigados. Antígona por el amor filial; Andrómaca por el conyugal; Hipólito por la continencia y el pudor, en el teatro han recibido la recompensa, y la están recibiendo hace ya cuarenta siglos. Ahora mismo, ahora el libertinaje y la impiedad en don Juan Tenorio; la hipocresía en Tartufo; la avaricia en Harpagón, en el teatro son escarnecidas; y de la ruina de estos abominables defectos van levantándose las virtudes sus contrarias. Racine, el poeta cristiano imaginó su Athalia; y en el templo de Salomón desarrolló la idea de esa composición prodigiosa. He allí, pues, en el Templo de Salomón, el templo, el templo sirviendo de lupanar donde se pierde la inocencia y se estragan las costumbres, según el parecer de un obispo católico.

No es su parecer; no es más que su ignorancia: lego atrevido y grosero, cae en impiedad por falta de conocimientos históricos y literarios, y calumnia a los varones incógnitos que están gozando del respeto del género humano a lo largo de los tiempos. Napoleón decía, aun cuando esta sea la segunda vez que hago este recuerdo, que si Corneille hubiera vivido en su época, le hubiera hecho príncipe, porque él hacía grandes hombres con sus obras. Una tragedia de Corneille en el teatro es un curso práctico de grandeza de alma y rectitud moral; así como Edipo se desvaneció a los ojos de los espectadores y sube al cielo, así los caracteres sublimes y los grandes méritos del hombre toman cuerpo en los héroes de los poetas insignes. El teatro es escuela de virtudes: después de una pieza trágica, el que la ha presenciado, se siente, si es posible, superior a sí mismo, y capaz de cosas mayores que cuando no la había visto. Amor, valor, abnegación, generosidad, sacrificio, en el teatro hay que ir a buscar, cuando por desgracia no los hallamos en el mundo real. El poeta que sabe su deber, el gran poeta, el poeta verdadero, siempre tiene un fin moral elevadísimo en sus composiciones: los dramas y las comedias vulgares son la plebe, la canalla del teatro; y es sabido que no en los barrios más pobres, desaseados y oscuros es donde hemos de ir a buscar la puerilidad y las graciosas maneras de la gente culta. Un pobre ciego que juzga del teatro por los títeres que él ha visto, y quizá ha movido el mismo en su vida de Maese Pedro, no puede alzar la voz contra la forma más bella de la inteligencia, el solaz más útil y fecundo que hayan acostumbrado los pueblos civilizados. Cuando lo

manifiesta su ignorancia de la literatura moderna, la literatura española, que es la nuestra, iba de haber tenido noticia de las palabras de Cicerón respecto del teatro! Casi todos los poetas cómicos y dramáticos de España han sido eclesiásticos: Lope de Vega, Moreno, Tirso de Molina; y Calderón! el gran Calderón de la Barca que pasó la vida en componer *Aulos sacramentales* para el teatro! Ahora mismo los católicos más intrasigentes de España; esos que no dan cuartel a los liberales, son los que han compuesto las mejores comedias de nuestros días. Don Manuel Tamayo y Baus, su célebre drama "La Comedia nueva"; Don Aureliano Fernández Guerra, su no menos renombrado "Alonso Cano"; y Don Marcelino Menéndez y Pelayo, católico por excelencia, no ha tenido por impiedad volver al castellano los dramas de Sheskepearo.

Falta, por otra parte, a la verdad el ilustrísimo y reverendísimo José Ignacio Ordóñez cuando afirma que no concurren jamás al teatro los que saben apreciar en lo que valen la virtud y la inocencia. Testas coronadas, jóvenes procesas asisten por costumbre a los teatros. En la Grande Opera de París conocí a Doña Eugenia, condesa de Teba, emperatriz de Francia, católica, apostólica, romana, y tenida por clérigos y clericales como dechado de piedad. La emperatriz no faltaba a la misa, pero no faltaba tampoco al teatro; y el arzobispo de París nunca la insultó brutalmente con decir que las personas que saben apreciar en lo que valen la virtud y la inocencia, no concurren jamás a él. En el teatro del Príncipe conocí en Madrid a las Infantas de España; y no dirá el obispo bárbaro que esas preciosas niñas no aprecian la virtud y la inocencia. Doña Paz no se hubiera casado ahora poco tan a su gusto, si el novio afortunado, ese chico de sangre real, le hubiera creído al negro Ordóñez. Las señoras, las grandes señoras de París, la nobleza del barrio de San Germán, conserbadoras, realistas y devotas, tienen palcos en propiedad en los teatros principales: sus hijas, de los catorce años para arriba así como bajan el traje, como nosotros decimos, están allí a su lado. En la *Comedia Francesa*, los martes de todo el año, se puede conocer a la aristocracia femenina, y ver las más lindas criaturas que de sí la especie humana. Una noche, estando en escena *El matrimonio de Figaro*, de Beaumarchais, en un entreacto donde reinaba profundo silencio, se levantó derrepente de la primera galería una carcejada tan alta, pura, argentina y armoniosa que el concurso rompió en un aplauso immoderado, como después de un *solo* de la Krauss, ó de una escena de Sarah Bernhardt en *Fedora*. Era una niña, la hija del general Canrobert, me parece, que se aprovechaba de ese vasto silencio para llenar la sala de sus gorgoritos. Y diga el padre Ordóñez que jamás concurren al teatro los que saben apreciar la virtud y la inocencia. Nadie ignora que en Roma está uno de los más célebres teatros de Europa, el *Apolo*; y que nunca se le ocurrió al papa, cuando fue soberano temporal prohibir el teatro en sus Estados. Si León XIII no concurre a las representaciones teatrales, es porque no le da la gana; pero algo entenderán de teatro y de bailarinas los clérigos, cuando el cardenal Lambruschini, mirando en el balcón del Quirinal a Pio nono, el día que éste salió clemente, exclamó: *Ecco la Cerrito*.

CORRESPONDENCIA

DE

AMBATO

Agosto, 19 de 1900.

Sr. Director de "La Sanción."

Muy señor mío:

En días pasados hubo alarma en la población, con motivo de las amenazas diarias de que la montonera iba a darnos un asalto. En la juventud había mucho entusiasmo por defender la causa de la libertad, y muchos se armaron y dispusieron al combate. Ambato no dejará de ser el pueblo cuna del liberalismo, el pueblo patriota y cumplidor de sus deberes. Los godos no pueden alzar cabeza aquí, y antes por el contrario, si que andan cerca de nosotros, huyen presto, poseídos de un miedo cerval.

Afortunadamente parece que ha terminado el movimiento revolucionario, con el espantoso golpe que acaba de dar a los tamosos Lizaraburu y Costales, el Coronel Alfaro, según lo comunica el telégrafo.

La candidatura de D. Lizardo García podemos decir que hizo furor en un principio; pero ahora . . . es otra cosa. U. sabe lo afebrados que son a los principios liberales los hijos del Tungurahua, y U. sabe, así mismo, lo altivos que son por naturaleza. Un engaño que sufrieran alguna vez, irritables de tal modo contra el engañador, que no tienen empacho en soltarle un bofetón en la mitad del rostro, así sea el tal un príncipe ó cosa parecida. Conque, Don Lizardo mandó muchos botones que llevaban el retrato del *pretendiente*, retrato sonreído, amable, que sin decir mucho, imploraba.

Pero se descubrió el pastel. Los godos le proclamaron su candidato—al señor de los botones—é inmediatamente le voltearon las espaldas todos, todos los liberales.

La candidatura de Don Lizardo, tan llena de botones, es gabán que no se abotonará la madre Patria.

"A los infiernos me fui
Con mi venta de botones,
Saltó un demonio y me dijo:
Así no se hace elecciones!"

Le diré a Ud. algo más: un patriota desinteresado, que se inspira únicamente en el bien de la República, y se reconoce, por otra parte, insuficiente para dirigirla con acierto, no se desespera por alcanzar el solio presidencial, ni ruega al uno, ni promete al otro, ni engaña a todos. El Sr. García ha recorrido todos los campos de *conquista*, para alcanzar el logro de sus *modestas* aspiraciones. Cartas particulares, programas impresos, adhesiones

poponeas de sus amigos íntimos, periódicos proclamadores de su nombre, todo ha puesto en juego el Señor García para decirnos en todos los tonos, en todas las formas posibles: yo, patriota; yo, liberal intransigente, que transige con los godos; yo, financiero y *numérico*; yo, desinteresado, que intereso y quiero la presidencia de la República; yo, ecuatoriano! soy el hombre necesario.

"Si bonita,
Si señora,
Si doctora;
Tudo, sí."

Esta estroffa que canta nuestro pueblo podía aplicarse al caso presente, pero añadiendo esta otra:

Mas la gloria
Que ambiciona
Su persona,
No está aquí. . . .

La carta dirigida por D. Lizardo García al Sr. José O. Cobo de esta ciudad, ha llenado de indignación a todos los liberales, es decir a toda la población. Sabido es que en Ambato no hay más de seis conservadores, entre los cuales se cuenta el honrado Sr. Cobo, quien profesa y ha profesado siempre sus principios con toda franqueza, cual cumple a un caballero; y sin embargo el candidato guayaquileño lo cree liberal, y dice que así lo cree, porque el General Alfaro hospedó en casa del Sr. Cobo, a raíz del triunfo de Garza. Esto no es verdad, porque en esa época estuvo el General en la casa del Sr. Dr. Juan Ruiz, igualmente que cuando regresó a Guayaquil, y si en uno de sus viajes estuvo en la del Sr. Cobo, fue porque la familia Viteri, muy amiga del Presidente de la República, lo recibió en esa casa, que con tal objeto HABIA ARRENDADO al Sr. Cobo.

Para otra ocasión, Señor Director, me prometo ser noticioso y menos extenso que ahora.

De Ud. atto. servidor.

Corresponsal

REVISTILLAS

No hubo corrida el último domingo porque, según se nos asegura, la cuadrilla quiere, en adelante, capear ganado de lo bueno, para solaz del público y triunfo de la Empresa, y así lo hará. Ya miraremos los toros de Antisana que se juegan el domingo venidero, aunque en la mañana haya una prédica contra los cuernos; aunque quizá no la haya, porque eso, por ciertas razones, no les conviene a nuestros pastores espirituales. Son tan devotos de San Marcos, es decir, no: del toro!

Las tres últimas veladas, en el Teatro Sucre, nada han dejado que desear. Selección en las piezas representadas, propiedad en los actores, orden en el espectáculo y buena y escogida concurrencia, todo ha demostrado que la Empresa Fernández-Riglos, con su buen desempeño, gusta á nuestro público; y, téngase en cuenta que llueven á diario y en todos los tonos, feroces ó inconscientes pastorales en contra del teatro.

Ya habíamos dicho que dejábamos al tenor cómico, Sr. Díaz, su derecho para refutar la *serie* de pastorales del Ilmo. Sr. Arzobispo; pero señor, se crispan los nervios, porque disgusta la... frescura con que se dicen cosas, pero cosas tales, que con ellas se pone á nuestro pueblo, ante los otros pueblos, como un rincón vergonzoso de mundo, refractario á todo progreso.

La segunda carta enderezada á sus ovejas, por el amantísimo pastor, es algo así como la "Sonata Krautzer" de Tolstoy.

En todo hay peligro de inminente pecado, en todo, hasta en las inocentes y purísimas relaciones de nuestra reducida, culta y moral sociedad.

Pero cómo tira cada cual para su lado!

El Teatro es inmoral, es infernal, es el mayor semillero de males! Así lo dice su Ilustrísima con la candidez de un niño; y cree que no es el confesionario en donde el puro corazón de la virgen bebe á torrentes la cieuta matadora del alma; en donde la lascivia se despierta; en donde la hipocresía echa profundas raíces. Ah! ese tribunal inquisitorial es lugar de satisfacer deseos proditorios, de espiar la agena vida y de introducirse, con cínico descaro, hasta la alcoba nupcial!

El Teatro es el germen de todo pecado, pero es santa la cátedra de la Iglesia, desde la cual se predica odio, matanza, guerra á la humanidad y se lanzan dardos envenenados que matan la caridad, que asesinan el amor!

El Teatro es malo, pero no lo es el sermón revolucionario que aconseja desprecio de las instituciones patrias y falta de respeto á las autoridades legítimas y á las leyes.

La eterna lógica del engaño, la que impulsa á la lucha impotente de las sombras contra el progreso, no merece refutación; y sólo manifestamos nuestro deseo de que el Sr. Arzobispo, en vez de distraer

su tiempo y erudición en... nimiedades, escriba pastorales que respiren paz y concordia entre los ecuatorianos; que enseñen amor, que digan á los clérigos y frailes revolucionarios que detengan su carrera de destrucción, y que los miles de sures que dedican á las revueltas, los destinen á desterrar la miseria, germen de corrupción, causa remota y próxima de pecado.

Una pregunta, por si no sea indiscreta:

El Ilmo. y Rldmo. Sr. Arzobispo ha procedido en justicia al ordenar que los párrocos nieguen la absolución á los fieles que concurren al teatro? Lo veremos.

Cuál es pecado más monstruoso: asistir á los espectáculos teatrales, ó ser descaminador, asesino, amancebado, sacrilego, calumniador, borracho, etc.—Claro que todo lo enumerado en segundo lugar. Ahora bien, por qué Su Sria. no prohíbe estos graves delitos, penándolos con la negativa de la absolución, á los que en ellos incurren?

Lo comprendemos: Es porque la clientela de la Iglesia, disminuiría notablemente.

Son vicios incorregibles.

Otra vez se quedan en el tinte-ro varios asntillos de los que, por causa de la otra pastoral, no he-

mos podido ocuparnos; pero que nos perdonen nuestros lectores y nos aguarden todos.

CLAUDIO.

EL CMDANTE. LUIS QUIROLA

nos ha pedido que le despidamos de todos sus amigos de esta Capital, á quienes replica le manden sus órdenes á Talcán.

Marcha el bravo Comandante Quirola, á cumplir con lealtad y arrojo, como siempre, el deber que le impona su patriotismo en la frontera del Norte.

COISA INTERESANTE

Se vende una quinta situada en la parroquia de San Antonio de Pomasqui, al centro de la plaza; por su caserío goza de muy buena comodidad, y además por su buen clima, por esos baños de una agua deliciosa y saludable. Existen muchos documentos de personas honorables, que han dado al público, agradecidos de lo dicho y haber conseguido la salud por completo. Además cuenta con vecinos sin igual, nobles y generosos. La persona que interesa puede verse con el desñio Sr. Benjamín Silva, en la casa del Sr. Gobernador de la Provincia.

"LA PESCA",

poema por G. Núñez de Arce, se vende en esta imprenta, á 40 cts. ejemplar.

—¿Y qué importa, lo necesita acaso?

La pobre Marta con su sensatez ordinaria recordaba á su ama que la marquesa tenía una fortuna inmensa, un buen marido, un nombre ilustre, una salud robusta y que no era necesario juntar á todo esto una protección mágica. En efecto, el que se atreve á postergar los bienes positivos á un tesoro fantástico, se muestra ingrato á la Providencia y no es digno de perdón.

Pero los discursos de Marta se estrellaban en la idea fija de madama de Nareuil, á la sazón monómata completa. Su enfermedad se ha agravado notablemente, y por esto los médicos han estado á vueltas de cuatro meses desesperando de su vida. Sin embargo, merced á la actividad y al celo en asistirle, amansa poco á poco la calentura y se calman los accesos del delirio. La aniquilación de sus fuerzas extingue el vigor de sus ideas, y á esta aniquilación sucede por fortuna el abatimiento moral y la atonía intelectual. Verdad es que ha perdido la memoria, pero á medida que se extinguen sus facultades morales renacen sus facultades físicas, y ya no piensa más en el anillo de hierro.

Después de haber recobrado del todo la inteligencia y la salud en cinco ó seis semanas de convalecencia, madama de Nareuil recibe una carta de Francia. Es de su hija y de reciente fecha.

Concédese por el contenido que á esta carta han precedido muchas otras; puesto que ha parecido de todo punto ininteligible. En ella hablaba la marquesa, sin explicación alguna, de las desgracias que había sufrido y de los males que sobre ella pesaban. Probablemente las anteriores cartas, extra-

—¿Quién? nadie.

—¿Me visteis alguna vez en su casa?

—No señora.

—¿Pues cómo sabéis?...

—Lo presumo.

—¿Si seréis nigromántico?

—No es imposible.

—En este caso, añade madama de Nareuil con afectada sonrisa, bien podéis hallarme la sortija.

—Harto se que me falta.

—¿A vos?...

—Y que la necesito.

—¿Qué! ¿necesitáis mi anillo? ¿y por qué? decídmelo, os lo suplico. ¿Para devolverle?...

—A quien de derecho corresponde.

El viajero cargó el acento en esta frase: *A quien de derecho corresponde.* Madama de Nareuil quedó corrida y no supo que contestar.

Por último llega el buque á Río Janeiro y todos se aprestan al desembarco.

Mr. de Malarin se separa inquieto y desazonado de su compañera de viaje. Madama de Nareuil, enferma y doliente, se hace transportar al domicilio de su anciana tía, no dudando que los cuidados de la señora de Orsmont, la salubridad del ambiente y algún reposo la restablecerán completamente y cuanto antes. Marta sigue, como siempre, á su ama.

Pero ¡qué fatal noticia! la señora de Orsmont ya no existe. Mr. de Arcias, administrador de sus bienes, aprovechó la debilidad de las facultades mentales de la moribunda para arrancarla un tes-

EL CASTELLANO
EN VENEZUELA

ESTUDIO CRITICO

por

Julio Calcaño

Un volumen de 727 páginas,
En papel fino B 24 ó pesetas
" " común 20

Está á la venta.
Todo pedido se dirigirá con el importe á los Agentes generales SALVADOR N. LLAMOSAS & C^a Almacén de música y libros de San Francisco ó Pajaritos.—Caracas.

Los señores libreros obtendrán el descuento comercial. Se envía franco de porte.

JOSE O. COBO

Comisionista y consignatario de Ambato: cuenta con buen número de peones y se encarga especialmente de la conducción de pianos y otra clase de guandes, de cualquier punto de la República y con condiciones ventajosas.—Referencias, esta misma Redacción y el Sr. Augusto Kistenmacher.

INTERESANTE

El que interese en las colecciones de "El Nacional" y "El Diario Oficial" desde el año de 1883 hasta el de 1898, entiéndase con el que enscribe, en el Ministerio de la Guerra.

Leonidas Suárez.

INTERESANTE

Desde esta fecha queda á disposición del público la nueva "Empresa de Transporte de la Sociedad Cordovez & Cía. bajo el nombre de "Empresa de Omnibus nuevos", donde los pasajeros encontrarán aseso, comodidad y prontitud. Los carros harán sus viajes los días lunes y viernes de cada semana y regresará de Ambato los martes y sábados. Labora de salida tanto de Quito como de Ambato será las cinco de la mañana y llegarán á las seis y media del mismo día. La Agencia en este lugar está situada en la tienda letra G del Hotel Francés del Sr. D. Alfonso Charriot y en Ambato en el Hotel Nacional de la Sra. Victoria Súa.

Quito, Junio 10 de 1900.

Cordovez & Cía.

La Academia de Medicina de París aprobó, hace ya largos años, una preparación que la experiencia consagró muy luego.

Nos referimos á las PÍLORAS y al JARABE BLANCARD, único remedio contra la Anemia, los Colores Pálidos, la Pobreza de la sangre, la Escrófula, etc., gracias al yoduro de hierro inalterable, que es su base.

Por eso las imitaciones surgieron á millares y por eso recomendamos á Médicos y enfermos exijan, como garantía en la etiqueta, el nombre BLANCARD, las señas: 40, RUE DE BONAPARTE, PARIS, y el Sello de Garantía de la Unión de Fabricantes.

Piezas en arriendo en la Carrera Bolívar 7^o, cuadra casa N.º 47. El que interese pase al 2º patio á tratar con

Timoleón Villacís.

NUEVA PUBLICACION

En el Almacén del Sr. Ramón F. Moya, Carrera de Chile; donde el Sr. Francisco Quevedo, Almacén "La Esmeralda," esquina de la Plaza de la Independencia, y en el Almacén del Sr. Virgilio Montiel, Portal de Salinas, letra B, se halla de venta al módico precio de 2 reales, el poema intitulado:

"Mujer Sublime,"

por Alejandro Andrade Coello.

LA AGENCIA GENERAL

DE "EL GRITO DEL PUEBLO"

se halla establecida ya en su propio local, situado en la carrera de Bolivia N.º 38 letra E [casa de la Sra. Francisca v. de Miranda.]

Las personas que deseen suscribirse al prestigioso diario guayaquileño, ó publicar en él avisos ó remitidos, pueden entenderse con el suscrito Agente.

Quito, Abril 6 de 1890.

Manuel M. Balbín.

M. de J. Venalcázar
compra oro á los tipos
más altos.

Pongo en conocimiento de mis clientes que he trasladado mi establecimiento de los bajos del Palacio Arzobispal, situado en la Carrera de Venezuela, á los bajos de la casa que ocupaba el Sr. Presidente de la República, en la tienda letra A, casa del que fue Dr. Ricardo Valdivieso.

Serafin Flor.

OJO

En la agencia de "El Grito del Pueblo", Carrera de Bolivia, N.º 38 letra E, casa de la Sra. Francisca v. de Miranda, se vende el tomo X del Folletín de "La Sanción", al ínfimo precio de cuarenta centavos cada ejemplar. Dicho tomo consta de cien páginas y contiene el precioso poema "La Pesca" por Gaspar Núñez de Arce y varios artículos escogidos.

IMPORTANTE

Valentín Grijalva, sastre, ofrece sus servicios profesionales, á precios convencionales.—Para referencias "Carrera de Flores", número diez y siete.

Especialidad en ropa para eclesiásticos.

Imprenta de "El Pichincha"

tamento que deshereda á Madama de Nareuil y le da á él toda su fortuna y su patrimonio. El testamento no puede estar concebido en mejores términos. El legatario universal, Mr. de Arcias, ha entrado ya en posesión de lo que le ha valido la perfidia, y la familia de Nareuil no tiene que esperar nada en América.

Instalado en la habitación de su bienhechora, el nuevo propietario se niega á recibir en ella á la sobrina de la señora de Orsmont. La pobre viuda, procedente de Francia, no tiene más asilo que una posada; agotadas ya sus fuerzas, no tiene más recurso que morir.

—¡O sortija mía! ¡o talismán de mi vida! exclama la infeliz, tendida en el lecho del dolor y consumida por la fiebre: pues te he perdido, ¿qué va á ser de mí? Pero al cabo, ¿eras acaso mía? ¿podías por ventura hacerme dichosa? No por cierto; de ningún modo podía poseerte; sabido es que el bien ajeno no prospera. ¿Tengo derecho á quejarme ó irritarme contra el indigno latrocinio de que he sido triste víctima? ¡Ah! al fin no han hecho más que robarme lo que había yo robado: trátanme según mis obras: justicia del Señor, dejadme en paz!

¿Dónde estás, potentados de ogaño? Sin duda alcanzáis esta moral; pero decid: ¿podéis acaso aplaudirla?...

La infeliz añade en voz baja:

—Pues Mr. Denon ha muerto.... también yo debo morir. Pues yo le he muerto.... otros me matarán á mí.

IV

Nuevos misterios.

La pobre Marta, sentada á la cabecera del lecho de su ama, estudiaba con abatimiento los progresos de su enfermedad. Aunque naturalmente muy propensa á creer en las cosas sobrenaturales, esforzabase en combatir las ideas supersticiosas de madama de Nareuil, que la atormentaban continuamente de día y de noche.

—¡Ama mía! decía Marta, ese anillo de hierro, que tanto llorás, no debe tener parte alguna en lo que por vos está pasando. Los acontecimientos pasados y presentes, que tan extraordinarios os parecen, son muy comunes y naturales. ¿Qué cosa más sencilla, señora, que haber casado bien á vuestra hija? Su belleza y su educación esmerada la prometieron constantemente un buen partido. Un tercero se arroga el patrimonio que os legara una anciana tía; ¿qué hay en esto de extraordinario? No pasa día sin que ocurra algún hecho de esta especie sin momias ni talismanes. Por piedad, entrad en razón, y comprenderéis que las virtudes de esa sortija existen únicamente en la imaginación de los crédulos.

—¡Marta!... bien podrá ser; pero me exaspera su pérdida.

—¡Ánimo!, señora, y la felicidad os prodigará de nuevo todos sus dones. Creedme, ¡volvamos á Francia!

—¿Y qué habrá sido de mi hija? La infeliz no tiene ya el talismán protector.